

LOS DESAYUNITOS

UNOS MINCHITOS MUY VALIENTES

Mantequilla, mermelada, pan de molde, lecha, cacao. Todos vivían en la casa de Doña Ignacia desde siempre. Ella era bastante exigente y no les permitía ningún descuido. Pero, a pesar de eso, ellos estaban contentos. Doña Ignacia los quería mucho y los cuidaba muy bien. En aquella casa reinaba la tranquilidad y el orden. Y así fue durante mucho tiempo hasta que un día, y casi sin previo aviso, llegó Pelusín, un niño celoso y malcriado, al que sus padres habían enviado a casa de la tía Ignacia para ver si ésta lograba hacerlo entrar en vereda.

En el desayuno del primer día, todos estuvieron puntualmente en su puesto en la mesa, perfectamente ordenados, esperando vigilantes la llegada de Pelusín. Y, cuando lo hizo, se miraron espantados y se pusieron en alerta. ¡Menuda pinta tenía el tal Pelusín!

Mantequilla, que estaba primorosamente colocada en un platito de porcelana, se endureció todo lo que pudo para que aquel elemento despeinado, sucio y desarreglado que se había sentado a la mesa, desistiese de acercarse a ella. Mermelada tembló de miedo ante la posibilidad de que semejante guarro la llevase a la boca. Cacao, que era tan serio, lloró como un niño, cuando Pelusín lo esparció por toda la mesa humillándolo y pisoteando su buena fama. Pan, acostumbrado a que el cuchillo lo tratase con delicadeza y lo convirtiese en finas y esbeltas rodajas, lloró desconsoladamente al verse convertido en desgarrados y desparramados trozos. Hasta la leche, que era tan bondadosa, lloró como una niña al verse rociada por la mesa tropezando aquí y allá con sus amigos Pan, Mermelada, Cacao..., tan humillados como ella.

Doña Ignacia, en cuanto vio aquel desastre, atacada de los nervios, recogió rápidamente la mesa y, con delicadeza y mimo, los limpió y los colocó de nuevo en su sitio.

Ellos, aliviados de estar al fin libres de Pelusín, respiraron profundamente y, después de descansar un rato, ya sobrepuestos del susto, decidieron tomar cartas en el asunto ¡Aquello no se podía consentir! ¡Menudo elemento era aquel Pelusín!

Se reunieron durante horas, urdieron un plan a conciencia y a la mañana siguiente ocuparon su lugar en la mesa con una sonrisa en la boca.

Esperaron impacientes la llegada de Pelusín, y éste debía de tener mucha hambre porque llegó enseguida. Y nada más hacerlo, se sentó de prisa a la mesa, aun con peores modales que el día anterior, y empezó a atacarles a pesar de las advertencias que le había hecho doña Ignacia.

Los Desayunitos lo miraron con cara de pocos amigos, deseando poner cuanto antes en práctica su plan.

- “¡Qué hambre! ¡Hoy me voy a poner las botas!”, exclamó Pelusín con ojos ansiosos.

Y, nada más decirlo, se lanzó hacia Mantequilla, quien, no sin esfuerzo, logró escurrirse entre sus manazas e ir directamente a su cara embadurnándola por completo. Sorprendido, Pelusín se quitó a Mantequilla de los ojos y rápidamente trató de coger a Mermelada, pero ésta también se le escapó y se paseó por su pelo tiñéndolo de un rojo llamativo. Sin saber a que atenerse y rabioso, agarró con fuerza a Leche e intentó verterla en la taza, pero ésta hizo de su capa un sayo y se deslizó por sus pantalones inundándolos hasta los tobillos.

- “¡Pero qué demonios pasa aquí!”, gritó Pelusín, al tiempo que se levantó de un brinco e intentó nerviosamente atrapar sin éxito a los Desayunitos que se le escabulleron y se dirigieron hacia su cara a toda velocidad.

Cacao le tiñó los mofletes de marrón y Pan se dirigió hacia su boca como un obús para meterse en ella y casi ahogarlo.

Impotente y horrorizado, Pelusín escapó de allí a toda velocidad, muerto de miedo. “¡Mamá, mamá! ¡Quiero ir con mi mamá!”, gritaba sin parar.

Y, aquella misma mañana, rogó y rogó volver a su casa.

“¡Claro que te irás!”, le dijo Doña Ignacia, “Es lo que más deseo. Pero antes vas a recoger cuidadosamente a mis Desayunitos y, al tiempo que les pides disculpas, los vas a colocar delicadamente en su sitio.

“¡Esto es el colmo!”, protestó Pelusín.

“Sí. ¡El colmo de los colmos!”, contestó Doña Ignacia y sonrió.